

Percepción del self a través de la decoración de la vivienda

Juan Ignacio Aragonés¹ y Carlos Rodríguez

Universidad Complutense de Madrid

Resumen

En esta investigación se trata de identificar características de personalidad que atribuyen las personas cuando se les enseñan viviendas habitadas con el fin de construir con posterioridad un instrumento de identidad personal. Igualmente, se investiga si diferentes casas y tipos de habitación generan discursos diferenciados. Para ello se recurrió a 82 estudiantes de psicología que debían señalar los adjetivos que representarían a la persona que vivía en las casas que aparecían en cada una de las 16 diapositivas: 4 salones, 4 dormitorios, 4 cocinas y 4 baños. Los resultados del análisis de las 4891 respuestas dieron lugar a una lista de 76 adjetivos que permite la construcción de la herramienta propuesta. Asimismo, se observa tras realizar dos análisis de correspondencias, para los tipos de habitaciones y para las cuatro casas a las que pertenecían las diapositivas, que cada tipo de habitación y cada casa tiene su propio espacio semántico.

Palabras Clave: Identidad social y personal, Decoración de la vivienda, La vivienda como símbolo de identidad. Ambiente residencial.

The Perception of Self through Decoration of the Housing

Abstract

This research tries to identify personality features that people attribute to the house owners of a dwelling, by the view of the house, in order to subsequently create an instrument of self-identity.

Likewise, it is studied whether different houses and types of rooms generate distinct discourses. For this purpose, 82 students of psychology were asked to point out the adjectives that were thought to represent the person that lived in the house that appeared in each of the 16 photographs: 4 living-rooms, 4

¹ Juan Ignacio Aragonés
Facultad de Psicología
Universidad Complutense de Madrid
28223 Pozuelo de Alarcón. Madrid. e-mail: jiaragones@psi.ucm.es

bedrooms, 4 kitchens and 4 bathrooms. The analysis results of the 4891 answers led to a list of 76 adjectives that allows us to create the proposed instrument. Moreover, after making two correspondence analysis, for the different types of rooms and for the 4 houses that appeared in the photographs, it is observed that each type of room and each dwelling has its own semantic space.

Key-words: Social and Personal Identity, Decoration of house, House as symbol of de identity. Residential Environment.

Introducción

La vivienda y su transformación en hogar han venido estudiándose desde una perspectiva multidimensional, tal y como señala Smith (1994). Numerosas variables pertenecientes a diversos niveles de la realidad se han utilizado para ver cómo los seres humanos se comportan en sus moradas y como las perciben y se apropian de ellas. Uno de los temas recurrentes en la literatura es el que se centra en la personalización del espacio cómo expresión de la identidad. Trabajos clásicos cómo los de Cooper (1974) o Sadalla, Vershure y Burroughs (1987) pueden ser considerados puntos de partida de numerosas investigaciones que han venido realizándose a lo largo de estos años sobre el hogar como expresión del *self* (Aragónés, 2002).

Los residentes modelan la casa según sus necesidades y gustos personales, en definitiva, la adaptan a sí mismos a través de la decoración, lo que les permite imprimir el *self* en ella, resultando el interior y sus contenidos como un espejo del *self* (Cooper, 1995), o lo que de otra forma manifestaban Werner, Altman y Oxley (1985) cuando reconocían que las personas llenan de significado los lugares reflejando sus ataduras con los mismos. De esta manera el lugar como espacio físico se convierte en espacio psicosocial, es decir la vivienda se convierte en hogar, y en ese proceso interviene la decoración como un aspecto fundamental (Aragónés y Sukhwany, 1994).

Uno de los objetivos perseguidos en muchos de los trabajos señalados era tratar de ver cómo se refleja la identidad a través de la decoración y/o en qué medida es percibida la identidad del residente por una persona que contemple la habitación o casa sin tener ningún otro dato del residente en cuestión. Trabajos como los de Wilson y Mackenzie (2000) han mostrado cómo se atribuye a las personas su pertenencia a

grupos en términos de edad, estatus socioeconómico o situación familiar; pero es difícil aún precisar en qué medida estos juicios se corresponderían con los datos reales del residente. En esta línea, también se puede considerar el trabajo de Rodríguez Fraile (1987). Esta autora observaba, cuando se les preguntaba a un conjunto de entrevistados, cómo casas de reconocido diseño arquitectónico eran atribuidas con mayor probabilidad a unos personajes públicos que a otros.

Los resultados de las investigaciones precedentes centrados en la decoración como lenguaje han resultado bastante contradictorios. Estos tratan de encontrar una correspondencia entre lo que se expresa con la decoración y lo que entiende el espectador; pero, tanto problemas conceptuales a la hora de establecer una correspondencia entre la identidad expresada y percibida, como problemas de carácter metodológico al tratar de construir instrumentos que permitan la comparación entre ambos conceptos, han resultado ser serios obstáculos (Sukhwani y Aragonés, 1991).

La construcción de los instrumentos para contrastar las identidades tanto de los residentes como de los espectadores o visitantes se ha realizado habitualmente presentando habitaciones de revistas de decoración a los participantes (Shukwani, 1990 y Wilson y Mackenzie, 2000) lo que impide observar los componentes específicos con los que el residente muestra su idiosincrasia. Con el fin de soslayar este problema se hace necesario trabajar con viviendas habitadas para construir los protocolos que recojan con mayor fidelidad las características que se puedan atribuir de los residentes.

Siguiendo en esta línea discursiva esta investigación se plantea dos objetivos diferentes: por un lado, se trata de conseguir características de personalidad a partir de la mera exposición a habitaciones de viviendas habitadas, de esta forma se podrá construir un instrumento que permita captar expresiones de la decoración, más allá de los que produce una decoración estereotipada de revistas de decoración. Asimismo, se trata de observar si diferentes casas y tipos de habitación generan discursos diferenciados.

Método

Participantes

Los participantes en esta investigación fueron 82 estudiantes de psicología de primer ciclo de los cuales 73 eran mujeres y 9 varones y con una edad media de 19,6 años y $SD = 1,1$.

Procedimiento

A los participantes se les presentaban 16 diapositivas - 4 salones, 4 dormitorios, 4 cocinas y 4 baños - pertenecientes a 4 casas diferentes. El orden de presentación era aleatorio, con dos restricciones: No podían presentarse dos diapositivas de la misma casa ni dos tipos de habitación de forma consecutiva.



Figura 1a. Salón perteneciente a la casa 3

Cada diapositiva era expuesta durante un minuto y el participante debía señalar al menos 4 adjetivos que representaran a la persona que vivía en la casa correspondiente a la habitación de la diapositiva. En estudios pilotos se observó cómo los participantes optaban en muchos casos por una o dos respuestas por diapositiva, es por ello que se les solicitaba un mínimo de cuatro para conseguir tasas de respuesta más

elevadas. Estas eran registradas en un cuestionario autoadministrado en el que se recogían además variables sociodemográficas como género y edad.



Figura 1b. Dormitorio perteneciente a la casa 1

Resultados

El tasa de respuestas requerida en cada diapositiva fue difícil de conseguir aunque la media estuvo en torno a la cifra solicitada y el número medio de adjetivos producidos en cada conjunto de habitaciones fue muy similar (cocinas, $M = 3,67$, $DS=0,85$; baños, $M= 3,55$, $DS=0,84$; dormitorios, $M= 3,80$, $DS=0,63$) y salones $M=3,88$, $DS=0,75$).

Como primer criterio de agrupación de las 4891 respuestas se utilizó el género y aquellos adjetivos que iban matizados por un adverbio que modulaba la intensidad del adjetivo, reduciéndose las respuestas desde 898 a 664 adjetivos diferentes. A continuación se realizó un nuevo análisis y se seleccionaron los 32 adjetivos que alcanzaron una frecuencia superior a 30 en el conjunto de total respuestas.

Tabla 1. Lista de adjetivos que aparecen con mayor frecuencia como características de los residentes en las habitaciones.

| Adjetivos | Frec. | % | Adjetivos | Frec. | % |
|---------------|-------|------|----------------|-------|------|
| Abierta | 25 | 18,3 | Humilde | 49 | 24,4 |
| Acogedora | 16 | 12,2 | independiente | 26 | 19,5 |
| Activa | 23 | 15,9 | Inteligente | 19 | 14,6 |
| Adinerada | 23 | 15,9 | Introversa | 20 | 13,4 |
| Agradable | 40 | 23,2 | Joven | 148 | 62,2 |
| Alegre | 166 | 69,5 | Limpia | 230 | 84,1 |
| Amable | 25 | 22,0 | Maniática | 16 | 11,0 |
| Amigable | 10 | 11,0 | Mayor | 38 | 32,9 |
| Anticuada | 17 | 13,4 | Meticulosa | 14 | 11,0 |
| Antigua | 19 | 18,3 | Moderna | 136 | 61,0 |
| Austera | 23 | 17,1 | Mujer | 13 | 11,0 |
| Aventurera | 15 | 13,4 | Nerviosa | 14 | 11,0 |
| Cariñosa | 25 | 24,4 | Ordenada | 363 | 92,7 |
| Casada | 24 | 18,3 | Organizada | 31 | 22,0 |
| Clásica | 63 | 30,5 | Ostentosa | 13 | 11,0 |
| Cómoda | 23 | 17,1 | perfeccionista | 37 | 17,1 |
| Conformista | 21 | 14,6 | Practica | 55 | 23,2 |
| Conservadora | 39 | 26,8 | Presumida | 15 | 11,0 |
| Coqueta | 59 | 40,2 | Pulcra | 19 | 13,4 |
| Cuidadosa | 59 | 37,8 | Responsable | 27 | 19,5 |
| Culta | 26 | 20,7 | Rica | 11 | 12,2 |
| Descuidada | 24 | 19,5 | Romántica | 13 | 12,2 |
| Desordenada | 67 | 51,2 | Sencilla | 236 | 73,2 |
| despreocupada | 27 | 15,9 | Sensible | 16 | 12,2 |
| Detallista | 117 | 50,0 | Seria | 50 | 32,9 |
| Dinámica | 25 | 11,0 | Simpática | 34 | 23,2 |
| Divertida | 53 | 35,4 | Simple | 33 | 20,7 |
| Elegante | 31 | 22,0 | Sobria | 18 | 12,2 |
| Estudiante | 31 | 34,1 | Solitaria | 21 | 18,3 |
| Estudiosa | 12 | 14,6 | Soltera | 23 | 13,4 |
| Extrovertida | 42 | 26,8 | Soñadora | 34 | 26,8 |
| Familiar | 58 | 32,9 | Sosa | 14 | 12,2 |
| Feliz | 14 | 13,4 | Tímida | 16 | 15,9 |
| Funcional | 24 | 6,1 | Trabajadora | 107 | 47,6 |
| Femenina | 18 | 13,4 | Tradicional | 54 | 24,4 |
| Fría | 34 | 25,6 | Tranquila | 90 | 42,7 |
| Hogareña | 41 | 28,0 | Triste | 22 | 19,5 |
| Hortera | 27 | 24,4 | Viajera | 19 | 19,5 |

Frec.-Frecuencia de aparición en el total de respuestas emitidas (N=3480).

%.- porcentaje de participantes que al menos mencionan una vez ese adjetivo (n=82)

Para evitar que algunos adjetivos alcanzaran un alto porcentaje porque unos pocos participantes recurrieran siempre a ellos para definir a los habitantes, se realizó un análisis. En este caso el criterio se estableció a partir del número de participantes diferentes que mencionaban un adjetivo sea cual fuere la habitación o casa en que aparecía. Los resultados muestran que todos los adjetivos seleccionados por el criterio anterior habían sido mencionados al menos por el 10% de

los participantes, pero 43 adjetivos que habían sido mencionados por un porcentaje superior al 10% no habían alcanzado la cifra de 30 en el análisis anterior.

Con el fin de no dejar ningún adjetivo con cierto peso sin recoger en la lista definitiva, se hizo un análisis de frecuencias por tipos de habitación y se observó que todos los adjetivos seleccionados por los criterios anteriores aparecen con porcentajes superiores al 3,5% sobre el máximo de respuestas diferentes posibles (4 diapositivas por los 82 participantes) excepto “funcional”. Por lo tanto, el número de adjetivos que constituye la lista definitiva fue de 76 (Tabla 1), que correspondían a 3480 respuestas dadas por los participantes.

La distribución de las respuestas por habitación ha sido muy similar con un máximo de 888 para los dormitorios y un mínimo de 853 para los baños. El número de adjetivos diferentes utilizados también fue muy similar, 69 para cocina y 74 para dormitorio. Lo que viene a mostrar que prácticamente todos los adjetivos fueron usados a la hora de describir a los residentes fuera cual fuera la habitación que se evaluaba (ver Tabla 2).

Tabla 2. Frecuencia y número de palabras diferentes utilizadas por tipo de habitación y vivienda. (total palabras analizadas 3480 de las cuales 76 son diferentes)

| | Total de palabras | Palabras diferentes |
|---------------------|-------------------|---------------------|
| Habitaciones | | |
| Baño | 853 | 72 |
| Dormitorio | 888 | 74 |
| Cocina | 872 | 69 |
| Salon | 867 | 73 |
| Viviendas | | |
| Casa 1 | 914 | 68 |
| Casa 2 | 880 | 69 |
| Casa 3 | 827 | 70 |
| Casa 4 | 859 | 72 |

Realizado un análisis de correspondencias con el paquete SPAD se obtienen cuatro espacios claramente diferenciados, uno para cada tipo de habitación; no obstante, se observan algunos elementos en común entre el baño y la cocina. El resultado de este análisis pone de manifiesto que la decoración de cada habitación permite percibir diferentes características del residente y a su vez cada tipo de habitación configura un discurso compartido. Según se observa en la Figura 2 se puede ver que al baño se le asocian menos adjetivos que en el resto de habitaciones y que la mayoría de ellos se asocian a características

generales de los residentes; además, en este caso, se produce una fuerte asociación con el residente de la casa 3 al observarse cómo una agrupación de adjetivos del mismo campo semántico - soñadora, aventurera y viajera- tanto en el baño como en la casa 3. En las otras tres habitaciones aparecen asociadas a cada habitación un conjunto de características generales y diferentes de los residentes. En el caso de la cocina aparecen un mayor número de adjetivos relacionados con el orden junto con ciertas características que están relacionadas con la disposición a establecer la interacción con los otros -fría, simpática, alegre, abierta, etc. En el caso del salón destacan adjetivos relacionados con el estatus socioeconómico y adjetivos referidos a características relacionadas con la forma de establecer la interacción con los otros -familiar, acogedora, agradable, amigable, extravertida, amable, etc. Finalmente, el dormitorio aparecen de forma clara referencias al estatus sociodemográfico- mayor, joven, casada, estudiante, etc.

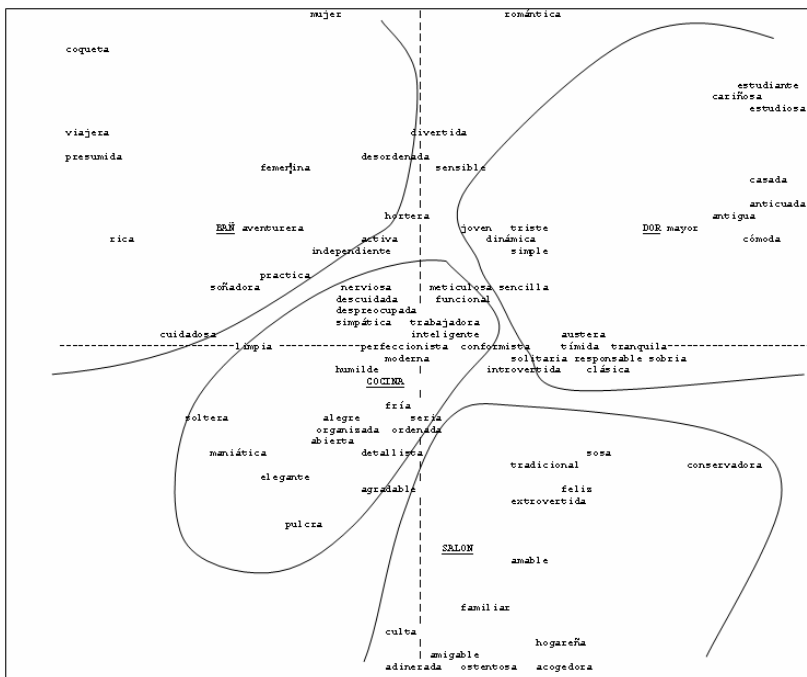


Figura 2. Distribución de respuestas por habitación

Discusión

La tasa de respuesta de cada participante en cada una de las habitaciones no fue muy alta, es decir, la media no fue superior a 4 en ningún caso, a pesar de que en las instrucciones se pedía a los participantes que mencionaran como mínimo cuatro adjetivos. Este resultado podría deberse a las dificultades de la tarea; es decir, obligar a pensar cómo es el residente de la vivienda que corresponde a esa habitación, o bien porque la información que suministra el estímulo, en este caso una diapositiva, es escasa.

Si se atiende al número total de respuestas registradas con los 76 adjetivos diferentes, se observa que éstos representan un porcentaje muy elevado con respecto al total de respuestas. Muchos de estos adjetivos ya se encontraban en la escala de Sukhwani (1990), pero en este caso el número es mayor y además se han obtenido con viviendas habitadas frente al caso anterior en el que las diapositivas pertenecían a habitaciones de revistas de decoración. Por tanto, parece concluirse que los 76 adjetivos pueden ser considerados como un punto de partida para diseñar protocolos más precisos que permitan conocer las características que se atribuyen a los residentes tras percibir su casa o alguna habitación de la misma.

Los análisis por habitaciones son homogéneos en cuanto al número total de respuestas registradas y prácticamente la totalidad de los adjetivos considerados se han utilizado en todas las habitaciones; sin embargo, se observan diferencias entre aquellos que son más representativos de cada tipo de habitación, pudiendo decir que el baño produce una menor información y menos variada que el resto de habitaciones. La cocina, a pesar de suministrar mucha información, gran parte de los adjetivos pertenecen al mismo campo semántico; igualmente, sucede con el salón y el dormitorio. Este resultado podría hablar de una información específica de cada tipo de estancia. No obstante, la aparición de varias referencias de carácter sociodemográfico en el dormitorio bien podría explicarse por el hecho de haber recurrido a dos tipos de dormitorios distintos: Uno, cuya función principal es dormir y otro, que bien podría calificarse como apartamento dentro del apartamento, perteneciente a una estudiante que comparte el piso con otra. Este último caso podría haber favorecido respuestas tales como joven, estudiante, etc...

La información asociada a cada una de las casas parece consistente a pesar de no conocer los participantes en el momento de cumplimentar la prueba que cada conjunto de cuatro diapositivas pertenecía a la misma casa. Los resultados permiten observar ciertas consistencias en el conjunto de respuestas; así en unos casos destacan aspectos relacionados con el orden y demás características personales, como es el caso de la casa primera; en la casa segunda son los aspectos relacionados con una visión clásica de la vida junto con la limpieza los que aparecen de forma más evidente, en la casa tercera una visión más social del residente junto con características personales relacionadas con una visión de la vida positiva. Finalmente, el residente de la casa cuarta es percibido como una persona de orden en la decoración, rica y características personales relacionadas con una presentación socialmente correcta.

Los resultados obtenidos sobre cada vivienda vienen a mostrar la existencia de un discurso diferenciado sobre cada una de ellas, que se hace explícito al evaluar cada una de las habitaciones y al tener en cuenta todas las habitaciones de la misma casa en su conjunto. Podría considerarse como una simulación de aquel que visita una casa y fuera atribuyendo unas características a su residente según recorre las habitaciones.

Las agrupaciones tanto por habitaciones como para las casas hay que entenderlas como estables, a lo sumo, en la cultura en donde se ha originado el estudio, ya que en cada cultura los aspectos funcionales y sociales de la casa y de cada habitación son diferentes. Como ejemplo ilustrativo sirva el trabajo de Omata (1995) en el que muestra cómo las madres japonesas tienen menos conciencia que las madres americanas de que la habitación de los hijos es de uso exclusivo de estos y por tanto esto daría lugar a resultados diferentes según el lugar en que se realice el estudio empírico.

Quedan por desarrollar numerosos trabajos en este campo a fin conseguir metodologías que permitan depurar esta información. No obstante, los resultados obtenidos hacen pensar que la información es suficientemente amplia y que permite abordar trabajos más complejos con el conjunto de adjetivos obtenidos; a pesar de que los análisis se realizaron con pocas habitaciones y casas y, por tanto, podría haber

sucedido que algún adjetivo relevante para definir a ciertos tipos de residentes no emergiera a causa del bajo número de estímulos utilizados.

Bibliografía

- Aragonés, J. I. (2002). The Dwelling as place: Behaviors, Attachment and Symbolism. En J. I. Aragonés, G. Francescato, y T. Gärling, (Eds.), *Residential Environments. Choice, Satisfaction and Behavior*. (pp.163-182) Westport Ct: Bergin & Garvey.
- Aragonés, J. I., & Sukhwani, S. (1994). La vivienda como escenario de conducta y símbolo de la identidad social. En E. Wiesenfeld (Ed.), *Contribuciones iberoamericanas a la Psicología Ambiental*. (pp. 57-89) Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Cooper, C. (1974) The house as a symbol of self. In J.Lang (Ed.), *Architecture and Human Behavior*. (pp.130-146) Stroudsburg (PA): Dowden.
- Cooper, C. (1995). *House as Mirror of Self*. Berkely (CA) Conari Press.
- Omata, K. (1995). Territoriality in the House and its Relationship to the Use of Rooms and the Psychological Well-Being of Japanese Married Women. *Journal of Environmental Psychology*, 15, 147-154.
- Rodríguez Fraile, T. (1987) La vivienda Soñada. Una investigación Sociológica. *A&V*, 12, 46-55.
- Sadalla, E. K., Vershure, B., y Burroughs, J. (1987). Identity symbolism in housing. *Environment and Behavior*, 19, 569-587.
- Smith, S. G. (1994). The Essential Qualities of a Home. *Journal of Environmental Psychology*, 14, 31-46.
- Sukhwani, S. (1990). Un instrumento para medir la vivienda como símbolo de identidad. En *III Congreso Nacional de Psicología Social. Libro de comunicaciones*. Santiago de Compostela: Tórculo Artes Gráficas.
- Sukhwani, S. & Aragonés, J. I. (1991). La vivienda como símbolo de la identidad social. En R. de Castro (Ed.), *Psicología Ambiental: Intervención y Evaluación del Entorno*. Sevilla Arquetipo Ediciones.
- Werner, C. M. Altman, I. & Oxley, D. (1985). Temporal Aspects of Home: a Transactional Perspective, En I. Altman & C.M. Werner (Eds.), *Home Environments: Human Behavior and the Environment*. (pp.1-32) Nueva York: Plenum Press
- Wilson, M. A. y Mackenzie, N.E. (2000). Social attribution base on domestic interiors. *Journal of Environmental Psychology*, 20, 343-354.